

Alepo, una ciudad ecuménica

Autor Julio Del Valle

lunes, 08 de marzo de 2004

Modificado el jueves, 03 de noviembre de 2005

INTRODUCCIÓN

Alepo es una ciudad situada al norte de Siria. Fue conocida después de la antigüedad como un punto de encuentro ...

Alepo, una ciudad ecuménica

INTRODUCCIÓN

Alepo es una ciudad situada al norte de Siria. Fue conocida después de la antigüedad como un punto de encuentro entre las diferentes civilizaciones que se sucedieron y como lugar de paso de las caravanas comerciales, vinculando el Extremo-Oriente al Occidente, el Norte con el Sur. La gran Ciudadela y los viejos mercados de la antigua villa son los testimonios de su pasado.

Alepo fue llamándose también «Borée». Una vieja tradición explica que Alepo, -en árabe «halab» proviene de la palabra «halib», que significa «leche». La tradición dice, en efecto, que Abrahán habría pasado por esta villa, y allí, habría traído a sus vacas!

1. Síntesis histórica

El cristianismo fue introducido muy temprano en Alepo, que dependía eclesiásticamente de la Sede apostólica de Antioquía (a 80 km), donde los discípulos de Cristo fueron llamados cristianos por primera vez (Hch Ap 11, 26).

El historiador Miguel el Sirio presenta una tradición según la cual las regiones de Alepo y de Mounbouj fueron evangelizadas por el apóstol Simón el Zelota.

La primera comunidad cristiana de Alepo subsistió durante los tres primeros siglos sin una jerarquía oficial por causa de la persecución del gobierno pagano de los Romanos. Esta comunidad dio muchos mártires famosos: los dos santos Sergio y Baco y los dos médicos Cosme y Damián.

....

2. Alepo hoy

Alepo es una villa de 1.500.000 habitantes. Los cristianos son minoritarios, constituyen el 10% de una población mayoritariamente musulmana.

La lengua oficial es el árabe. Pero entre los cristianos, algunos de ellos hablan el arameo y el sirio.

Alepo cuenta con once comunidades cristianas reconocidas, como: «taifeh»: tres eparquías ortodoxas (armenia de Cilicia, griega de Antioquía, siria de Antioquía); seis eparquías católicas (greco-melkita, armenia, siria, maronita, caldea y latina) y dos comunidades protestantes (armenia y árabe).

Es evidente que todos los jefes religiosos, que se encuentran en el mismo territorio, tienen jurisdicción únicamente sobre «las personas» de su comunidad.

La villa de Alepo cuenta con 36 iglesias abiertas, 17 capillas y 21 conventos. Desde el punto de vista pastoral, los fieles disponen de 98 sacerdotes, religiosos y pastores y de 75 religiosos ordenados. ...

Este mosaico de comunidades cristianas tiene su unidad en el hecho de que los jefes religiosos se reúnen regularmente –el último sábado de cada mes- para tratar problemas pastorales y tomar decisiones comunes en los asuntos sociales y en las situaciones imprevistas.

Tienen un Consejo, el Consejo de Jefes de Comunidades Cristianas de Alepo, que tiene su Secretariado y emite comunicados y directrices generales.

3. Las relaciones ecuménicas internas

Animadas por este aliento ecuménico, las Iglesias de Alepo han podido realizar un gran progreso sobre tres ejes: el compartir espiritual, la armonía pastoral y la colaboración caritativa.

a. Compartir lo espiritual

Los obispos y los presbíteros participan en las ceremonias de bautismos, matrimonios, esponsales y funerales, en las diferentes Iglesias. Estas celebraciones llegan muchas veces a ser manifestaciones ecuménicas que dejan la mejor impresión sobre todos los fieles.

b. La armonía pastoral

Existe una verdadera colaboración armónica entre las diferentes Iglesias de Alepo en el plano pastoral. En efecto, todas las Iglesias reconocen el bautismo de las otras Iglesias, así como también los matrimonios mixtos. La costumbre quiso que las esposas sigan a la Comunidad de sus maridos. Las solicitudes de pasarse de una Iglesia a una otra no son más que raras veces aceptadas y deben apoyarse en razones válidas.

Todos los colegios privados, Cofradías o Centros de catecismo tienen un carácter ecuménico. Destacamos que los libros de catecismo que son utilizados en todas las escuelas de Siria han sido redactados por una comisión ecuménica. Este proyecto puede, sin lugar a duda, ser considerado como un paso de vanguardia en el campo ecuménico.

Hay que señalar también que la Sociedad Bíblica dirigida por los protestantes, el Instituto de teología de la Sociedad católica de catecismo y los movimientos ortodoxos trabajan para la promoción del espíritu ecuménico. En otro orden, todo lo que está publicado en nombre de las Iglesias de Alepo, como los Boletines diocesanos y las hojas parroquiales, está marcada por un espíritu de apertura ecuménica.

Muchas Comisiones ecuménicas interconfesionales abrieron en Alepo una colaboración con el Consejo de Iglesias del Oriente Medio (en el campo de la juventud, de la familia, de la promoción de la mujer, de la salud...). Finalmente, en un nuevo barrio de la ciudad ha sido consagrada una nueva iglesia para el uso conjunto de los ortodoxos y de los católicos; esta iglesia estará al servicio de todos los fieles cristianos.

c. La colaboración caritativa

Como ya lo hemos señalado, las Iglesias de Alepo se distinguen también por su colaboración en el campo humanitario y caritativo. Ellas ofrecen su asistencia a los ancianos, huérfanos, pobres, familias con dificultades y minusválidos, mientras que los hospitales y los dispensarios han adoptado una línea de conducta ecuménica, no haciendo ninguna diferencia entre las personas que pertenecen a diferentes confesiones. La comunión espiritual en Alepo se encarna concretamente en la comunión de la caridad.

CONCLUSIÓN

Después de haber terminado el panorama de las relaciones ecuménicas en Alepo, damos gracias a Dios por el camino recorrido juntos, y le ofrecemos nuestros sufrimientos, ante lo que todavía nos separa, seguro de que el Señor, Creador de toda unidad, convertirá nuestro deseo en realidad. «A Dios, que, desplegando su poder sobre nosotros, es capaz de realizar todas las cosas incomparablemente mejor de cuanto pensamos o pedimos, a Él la gloria en Cristo y en la Iglesia, de edad en edad y por generaciones sin término. Amén» (Ef 3, 20-21).